



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores, ... 50 "

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 21 de Febrero de 1887.

NUM 635

Cuadro estadístico de la 10.^a corrida de abono celebrada en la HABANA el día 23 de Enero de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. LEOPOLDO PUIG.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES			ESPADAS.	PASOS DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte minutos.
					Enteros.	Medios.	Salidas falsas.		Natural.	De pecho.	Alto.	Cambios.	Peche.	Redondos.	Medios.	Fuertes.	De pecho.	Interos.	
1. ^o Capachito.	Surga. Azul y encarnada.	Cantares. Agujetas.	3 " 1 "	Mazzantini (T.). Barbi.	2 " " "	2 " " "	Mazzantini.	1 " 1 " " 2 1 " 1 " " " "	4										
2. ^o Gilguero.	D. José M. de la Cámara Negra y blanca.	Agujetas. Cantares.	1 2 " "	Ramon Lopez. Primito.	1 1 " " "	1 " " " "	Cuatro-dedos.	4 1 1 1 " 3 4 " 1 3 1 " " "	10										
3. ^o Cerrero.	Surga.	Cantares. Morenito.	6 " 1 1 "	Barbi. Mazzantini (T.).	2 " " " "	1 " " " "	Mazzantini.	13 " 3 3 1 1 2 " 1 " " " "	8										
4. ^o Pajarito.	D. José M. de la Cámara	Badila. Ortega. Morenito.	3 " 2 1 "	Primito. Ramon Lopez.	2 " " " "	1 " " " "	Cuatro-dedos.	4 4 " 1 " 2 3 " 1 " " " "	4										
5. ^o Obligao.	Idem.	Badila. Ortega.	4 " " "	Mazzantini (T.). Barbi.	2 " " " "	1 " " " "	Mazzantini.	" 5 " " " 2 " " 1 " " " "	3										
6. ^o Pavito.	Surga.	Morenito. Ortega. Cantares.	4 " 2 1 "	Cuatro-dedos. Primito.	1 2 " " "	1 " " " "	Cuatro-dedos.	7 3 1 " " 2 1 " 1 3 " " " "	9										
TOTALES...			37 4 10 6		17 3 " " "	6		29 13 6 5 1 22 11 " 6 6 1 " " "	38										

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

10.ª corrida de abono y de la empresa de D. E. García, verificada el día 23 de Enero de 1887.

A pesar de anunciar con alguna anticipación que en la función de hoy se correrían tres toros de una ganadería de reputación en esa, y tres de otra, recién llegados de la Península, no por eso se vió más favorecido el circo taurino; influyendo mucho á que tal sucediera, el que otras veces ha sucedido lo propio y hemos presenciado bien poco que pueda ser objeto de consignarse.

Sin embargo, la empresa está haciendo todo género de esfuerzos y sacrificios para dar fin de las catorce corridas con la misma voluntad que á su comienzo, y si el éxito no corona lo por ella hecho, podía decir en su día que se ha desvivido por complacer á los aficionados, y que se retira con sus pérdidas ó ganancias habiendo cumplido como buena, y lo que es más aún, llevando á cabo una temporada que difícilmente otro alguno, á no ser el señor de Pichardo, se hubiera atrevido á abordarla.

La corrida de este día tenía un recuerdo digno de tenerse en cuenta, y este es, que siendo los días de S. M. el Rey, la empresa concedió á los militares y voluntarios que se presentasen de uniforme, medias entradas de sombra y sol, rebaja que honra al señor empresario, por cuanto que no se les había concedido á los que están sobre las armas ventaja alguna hasta hoy.

Mucho llamó la atención de los concurrentes el no ver en su sitio la banda del regimiento de ingenieros, y sobre todo á la de la escuadra y apostadero que se dijo había sido contratada para tocar en las funciones que faltan, pero no debió ser así, por cuanto que al entrar en la plaza vióse una banda de voluntarios que entretenía con sus alegres tocatas á los que madrugan por coger un buen sitio.

También llamó la atención la presencia de la eminente actriz francesa Sarah Bernhardt, que ocupaba un palco contiguo al del Excmo. señor Capitán General.

El programa era el siguiente:

Tres toros de la ganadería de D. José María de la Cámara, antes de D. Diego Hidalgo Barquero, y tres de la de Sarga, antes de Castrillon.

Hora de comenzar, las tres.

A dicha hora se presentó en el palco presidencial el Sr. Teniente de Alcalde D. Leopoldo Puig, y hecha la señal convenida, aparecieron las cuadrillas de los simpáticos espadas Mazzantini y Cuatro-dedos, siendo saludadas con nutridos y generales aplausos, y una de las que más aplaudían á la gente de coleta, era la celebrada madama Sarah, así como también las demás personas que la acompañaban.

Cambiada la seda por el percal y cada cual en su sitio, saltó á la arena el primero de los anunciados, perteneciente á la vacada del Sr. de Sarga, con divisa azul y encarnada.

Era negro, bragado, estrellado, corniabierto y llamado *Capachito*.

Sin voluntad, poder, y hecho un soberano buey, se acercó tres veces á Cantares, ocasionándole una caída, estando al quite Diego.

Luis escuchó muchas y merecidas palmás, porque á la salida de una vara buena que puso el picador que queda dicho, el infatigable mono sabio, conocido por la *Hiena*, se cayó delante de la cara del buey, y el capote del matador aludido estuvo oportuno, evitando una desgracia segura.

Agujetas marró dos veces y metió el palo una, sufriendo una caída.

Al quite Luis. (Palmas.)

Tomás Mazzantini, previas dos salidas, dejó un par bueno al cuarteo y otro lo propio, entrando por el lado izquierdo. (Palmas.)

Barbi puso dos pares en la propia forma, buenos, sobre todo, el último. (Palmas.)

Mazzantini, con terno azul y oro con cabos rosa, despnes del brindis de ordenanza, se dirige en busca de su adversario, y le da un pase por

alto, dos de pecho, uno natural y uno redondo para una estocada á volapié, un poquito delante. El puntillero á la segunda.

(Palmas en abundancia para el matador, por la manera de entrar y salir de la suerte.)

2.º *Gilguero*, berrendo en negro, bien puesto, de la ganadería de D. José de la Cámara, marcado con el núm. 21, y con divisa negra y blanca.

Cayéndose y en la espina, hizo su exhibición el primero de los de Cámara.

Agujetas, que á lo que se vió no estaba para picar, pues se hallaba algo resentido del estómago, marró dos veces y mojó una, sin que sufriera el menor contratiempo.

Cantares le tentó la piel tres veces, dos muy bien, siendo aplaudido.

A los quites Luis, con monaditas, y Diego con una larga que aquí no se ve, y si son vistas no se aplauden.

Ramon Lopez cuarteó par y medio aceptables. Primito cumplió con uno bueno, lo mismo.

Cuatro-dedos, de verde y plata con cabos rojos, empleó la siguiente faena, para dar fin á su contrario.

Dos redondos y dos de pecho, para un pinchazo, cogiendo hueso, un poco delantero.

Tres naturales y uno de pecho, para otro pinchazo lo mismo que el anterior.

Uno con la derecha, uno alto, uno cambiado y otro redondo, para otro pinchazo por el estilo de los ya dichos.

Y uno natural y otro redondo, para una corta delantera, descabellando al primer intento.

3.º *Cerrero*, negro, bragao, corniabierto, de Sarga y con la divisa de la casa.

Sin poder alguno y resentido de los cuartos traseros, aunque con voluntad.

De Cantares aguantó seis varas, una superior, sufrió una caída y sacó el jaco, con el cual había picado los tres toros, solamente herido. (Palmas justas.)

Al quite Luis, con palmas.

Como la contusión que recibiera en la corrida anterior le privase de trabajar en ésta al picador Enrique Sanchez (el Albañil), fué sustituido, según aviso de la empresa, por uno que se hallaba aquí, y que ya ha regresado á Sevilla, pues sólo vino con encargo de cuidar los toros últimamente remesados, y se llama José García (el Morenito). Dicho piquero cumplió poniendo dos varas, á cambio de sacar muerto el rocín que le conducía.

Al quite, los espadas.

Barbi adornó el morrillo del animalito con dos pares al cuarteo, uno un poco caído, entrando bien, y el otro de lo bueno. (Palmas.)

Tomás Mazzantini, despues de dos salidas, clavó un par bueno de la propia clase, entrando por el mismo lado que su compañero; sin embargo, escuchó palmás.

Despues de este par, el buey intentó marcharse por el tendido núm. 9. (Sol.)

Mazzantini brindó la muerte del cornúpeto á la reputada actriz Sarah, y á fé que dicha dama puede darse por satisfecha de tal brindis, pues en ninguna corrida habíamos visto al matador dando pases tan completos ni de tanto castigo como empleó en este toro al objeto de desengañarlo, pues estaba receloso y quería irse.

La lucida faena que tanto fué aplaudida, consistió en un cambio bueno, trece naturales, once de pecho, algunos buenos, tres altos, tres cambiados y dos redondos, para una superior un poquito delantera, entrando y saliendo del volapié como el arte manda. (Palmas, sombreros, cigarreros y la mar con todos sus habitantes.)

4.º *Pajarito*, negro, rizado, bien puesto, marcado con el núm. 63 y de la casa del señor Cámara.

Salió contrario é intentó saltar por entre los tendidos de sol núms. 11 y 12.

Enterado de lo que se tramaba contra él y que algunos se reían de su tamaño y de su edad, se

encorajinó de tal modo que en seguida se dirigió á los piqueros.

Badila le tentó la piel tres veces, dos bien, cayó dos y sacó el potro útil para la casa-enfermería.

Al quite Diego con otra larga, que no se aplaude por estas latitudes.

¡Bravo por los inteligentes!

Ronco lo hizo otras tres veces y también cayó dos, dejando en una el jaco muerto.

Al quite Luis con palmas, y despues Diego.

Morenito salió á sustituir de momento al Ronco, mientras montaba otro rocín y mojó la pluma una vez, sin sufrir cosa alguna.

En esta disposición estábamos, cuando el señor Presidente agita el pañuelo y se cambia la suerte. El vocerío del público es grande, y tenemos aquello de «no lo entiende Vd., no lo entiende Vd.» pero cuál no sería la sorpresa de los espectadores cuando se oyó tocar de nuevo el clarín para que se siguiese picando, llevando ya el de Cámara un par de banderillas, que un poco desigual y al cuarteo le había puesto el Primito.

Sigue el escándalo por tal revocación, y los muchachos, como que nada iba con ellos, dejaron, el ya dicho banderillero, otro par entrando por el lado izquierdo, desigual, y su compañero, Ramon Lopez, uno cuarteando también desigual y caído.

Cuatro-dedos, despues de cuatro pases con la derecha, tres redondos, uno cambiado, dos de pecho y cuatro naturales, recetó á bicho tan valiente una estocada contraria que fué premiada con palmas en abundancia.

5.º *Obligao*, castaño, cornialto, tuerto del derecho, con el núm. 65 y hermano del anterior.

Salió contrario y con muchos piés.

En busca de él la caballería, y viniendo barbeando los tableros, se encontró con Badila, al que arremetió, y como no pudiese eludir la colada, puesto que no se encontraba en jurisdicción, al objeto de librarse de un besito á la arena metió el palo de modo tal, que por más que quiso quedarse con la garrocha, no pudo por haber pasado entre hueso y carne la puya.

Abiertas las puertas que desde el callejón dan salida al anillo, se probó meter á *Obligao*, y á fuerza de bregar mucho se logró verlo en el punto referido, consiguiendo el Primito hacerse dueño de medio palo, y el todo, unos conocidos y verdaderos aficionados que se hallaban en sus asientos de vallas de sombra.

Vuelto de nuevo á la arena, se las entendió con Badila, y éste llenó su cometido mojando la nueva pluma cuatro veces, una de ellas bien.

El Ronco lo hizo dos, cayó en una y sacó el caballo muerto.

Tomás Mazzantini, previa una salida, puso un par al cuarteo desigual, otro al espacio y otro pasado, teniendo que tirarle la montera dos veces para fijarlo, pero ni aun así pudo conseguirlo, tan distraído llegó á este tercio.

Barbi coloca un par un poco caído, valiéndose de un grito que dió para que le viera el toro. No faltó quien por esta causa, cada vez que se movía el muchacho le llamase la atención en alarido poco propio de buenos aficionados, y como se dirigiese en ademán respetuoso á algunos, el señor presidente, mejor dicho el señor Gobernador, le hizo subir al palco y le indicó que estuviese entre barreras hasta terminada la corrida, y que al día siguiente fuera al Gobierno civil.

Mazzantini fué breve para terminar con la vida de toro tan distraído.

Cinco con la derecha y dos de pecho bastaron para propinar al de antes *Barquero* una estocada un poco tendida. (Palmas unánimes.)

6.º *Pavito*, negro zaino, cornidelantero, de Sarga, sin poder ni voluntad y huido.

Al presentarse el Barbi en el callejón á cumplimentar la orden que le diera el señor Gobernador, el público pide al presidente señor Puig, vuelva el muchacho á trabajar y bregar como él acostumbra, y como no se diese orden en contrario, resonó en el circo un nutrido y espontáneo

neo aplauso, como consecuencia de las simpatías que se ha captado dicho diestro.

A todo esto el toro intenta saltar una vez por el 7.

Morenito le agarró cuatro puyazos á cambio de dos caídas y un caballo mal herido.

A los quites Luis, escuchando palmas.

Ronco mojó dos veces sin contratiempo.

Cantares hizo lo propio dos más y se varió la suerte.

Luis en todos los quites.

Cuatro-dedos puso un par al cuarteo delantero y dos medios, cayéndose el medio último.

Primito, despues de una salida, dejó uno al relance un poco desigual.

Cuatro-dedos, que encontró al de Surga lo mismo que en los demás tercios, dió fin de él y de la corrida de la manera siguiente:

Dos pases al natural, dos de pecho, uno redondo y uno alto para un pinchazo un poco caído.

Tres naturales, para otro pinchazo delantero.

Uno lo mismo para ídem, ídem.

Y uno lo propio, para una estocada delantera, que escupió, echándose despues de tres pases con la mano de cobrar. El puntillero á la primera.

APRECIACION.

Del ganado lidiado esta tarde y que segun el decir de algunos inteligentes, seria superior, poco es lo que voy á decir, por no merecer me entretenga mucho en aclarar lo que se ve por la presente reseña, haciendo constar, sin embargo, que si algunos de los toros lidiados han tomado varas y en parte han cumplido, deben agradecer los ganaderos á que son corridos por cuadrilla que ciegamente obedece las órdenes de su jefe superior, pues al no ser así, no tan sólo los del día de hoy hubieran sido quemados, sino que la misma suerte les hubiera cabido á otros varios de los jugados en corridas anteriores.

¿No tuvo el señor de Surga otra cosa mejor que enviar?

Únicamente el cuarto fué el toro de la corrida, y éste pertenecía á la vacada del Sr. Cámara; sin éste, y á pesar de ser el ganado de este señor muy superior al del señor Surga, este público que bien paga sus entradas, habria presenciado una corrida de bueyes, propia si se quiere de un pueblo de cuatro casas donde se hace el muro de las plazas con carretas, pero jamás en la Habana, donde el papel se cotiza á tan alto precio.

Mazzantini: sin duda alguna, este reputado y afamado diestro nos quiere dejar con un gusto tal á la terminacion de su contrata (y que por cierto será en breve), que difícilmente se borrará de nuestro recuerdo, pues cada día que pasa se va convenciendo todo el mundo de lo bueno que está el sin rival matador llegada la hora de meter el brazo, circunstancia que le hace acreedor al aplauso de todo buen aficionado, por la sencilla razon de que, aún cuando posee ya una fortuna ganada en buena lid en América, y con la misma voluntad que el primer día, no se cansa ni se le ve una vez siquiera desmayar, y siempre se le encuentra dispuesto á hacer lo mismo que practicó cuando comenzó la carrera, y lo propio que lo ha conducido en tan breve tiempo á la meta de sus deseos.

En sus tres toros estuvo bueno á la hora de matar, y pasando al que brindó á Mad. Sarah, superior, con inteligencia y arte.

En quites, bregando, y direccion de la lidia, bien.

Cuatro-dedos: siempre quisiéramos ver á este diestro como quedó en la muerte de su segundo, porque se arrancó á matar con fé y coraje, alcanzando palmas merecidas.

En la de sus otros dos no rayó á la misma altura, aún cuando hizo todo lo humanamente posible porque sucediese; pero no pudo ser por las condiciones de los bichos.

En banderillas quedó regular, y á nadie culpe de esto, pues ninguno mejor que él debió comprender lo desairado que iba á quedar con un toro huido.

En quites, bregando, y en las dos largas, bien.

De los picadores, merecen especial mencion Cantres, y en dos puyazos Badila.

Del picador Morenito, que fué quien sustituyó á Enrique Sanchez, debe hacerse constar que se conoce que está fuera de práctica, y que, teniendo en cuenta que tomó parte en la corrida gratuitamente y estuvo bastante trabajador é iba á todos los lados que se le mandaba, no debe censurarse un trabajo que, con riesgo de su pellejo hacia por servir á un amigo y compañero.

De los banderilleros, el Barbi y Tomás, como sobresalientes, así como en la brega; y como buenos, el Primito y Ramon Lopez.

Los servicios, buenos.

El de caballos, regular.

La presidencia, desafortunada.

La entrada, regular.

Caballos arrastrados, 2 y muertos en las caballerizas, 4. Total, 6.

El banderillero Manuel Bienvenida no tomó parte en esta corrida por encontrarse enfermo, y la empresa nada anunció, ni siquiera le sustituyó. A pesar de ser la enfermedad de un poco de cuidado, el referido se encuentra totalmente restablecido, y ya sale á la calle, aunque un poco débil.

Se me olvidaba consignar que Mazzantini envió á Mad. Sarah su capote de paseo, y que dicha señora lo tuvo hasta la terminacion de la fiesta en la baranda del palco. Todo esto fué objeto de aplausos y bravos á la actriz.

Hasta la siguiente, que es el beneficio de Cuatro-dedos, se despide

El Corresponsal.

TOROS EN MONTEVIDEO.

Tercera corrida de la temporada.

El ganado de Echenique.—Reformas en la plaza.—Esperanzas defraudadas.—El principio de la lidia.—Cosas buenas.—Ídem malas.—Un gran toro.—La presidencia.—Afinados de verdad y aficionados de pega.—Abusos del Gallo.—El gran bochínche del siglo.—Bochincheros, eot. etc.—Destrozos en la plaza.—Continúa la lidia.—¡Y se dicen aficionados!—Dos estocadas.—Banderillas de fuego.—¡Olé la gracia!—Punto final.

No se quejarán ustedes por falta de sumario, como no se quejarán por falta de emociones los que ayer asistieron á la tercera corrida de la temporada.

Habia en los tendidos como dos mil personas cuando apareció la cuadrilla pisando sobre terreno nuevo, pues el piso de la plaza ha sido arreglado con esmero, lo que demuestra los esfuerzos de la empresa por complacer al público.

Ayer notamos tambien innovacion en las barreras. Se han colocado sobre éstas, y en un espacio casi de media plaza, unos alambres, que si bien impedirán que salten los toros, ofrecen un peligro para los toreros, mientras que éstos no se acostumbren á lidiar con ese agregado.

Para compensar la imposibilidad de saltar la barrera, se han abierto dos nuevos burladeros, pues ahora hay en el redondel seis en vez de los cuatro que existian.

Pero pasemos á la lidia y las consideraciones que ella nos sugiere.

El primer toro se llamaba *Dormilon*, y por acreditar su nombre se fué al corral, donde suponemos haya echado una modesta siesta.

En su reemplazo salió *Delgadito*, que era negro, corniabierto, de hermosa presencia, y como todos los toros criollos, bastante ligero de piés.

Se coló suelto al Chato una vez dándole una buena caída y en seguida tomó dos varas de Paco Fuentes, con palmas la última, que fué buena, y una de Crespo, que cayó bien.

Saleri puso medio par de frente, citando corto y bien; Regaterin un par al cuarteo, de los que acreditan banderilleros, y repitió Saleri con medio orejero.

El Gallo, que vestia azul con oro, previos ocho pases, de los cuales cinco fueron naturales, dos de pecho y uno alto, pegó un pinchazo por quedarse el toro.

Dió cinco pases más para atizar media estocada, con la que el toro se acostó, acertando Jaro á la tercera.

Bautizado de *Chingolo* apareció el tercero de lidia, que despues de recibir una vara de Paco fué mandado al corral.

El cuarto tenia por mote *Atorrante*, y era negro, bragao, cornivuelto y de bonita presencia.

Empezó por colarse suelto al Chato y tomó despues una vara del mismo y dos de Paco, todas de lo más malo.

Punteret le paró los piés con cuatro verónicas, y terminó con un recorte, que le valió palmas.

Minuto puso un par monumental al cuarteo, y Panadero medio á la media vuelta, en cuya suerte entró nuevamente Minuto, para dejar otro par.

Los dos primeros palos valieron á Minuto una ovacion.

Punteret, que vestia lila y oro, despues de doce pases algo bailados hizo lo siguiente con el estoque:

Un bajonazo, un pinchazo en hueso, otro quedándose el toro, otro más, y media estocada pescuecera, á paso de banderillas.

El toro se echó, y Jaro intentó rematarlo con la puntilla tres veces sin conseguirlo.

Punteret acabó su faena con un golletazo, y Jaro remató á la primera.

Este toro, señor don Joaquin, no queria otra cosa que consentirse con él, en vez de andar tirándose de largo y pasando lo mismo, con incertidumbres indignas de un torero que sabe lo que trae entre manos.

Si usted, señor matador, se hubiese acercado al toro y lo hubiera consentido, se hubiese quedado con él en la primera estocada.

El quinto que asomó la jeta por la puerta de los chiqueros se llamaba *Espejito*, y fué el toro de la tarde. Era osco requemado, cornalon, de gran romana y con muchos piés.

El Chato le puso una vara, y á petición general tomó Saleri la garrocha, brindando á don Juan Escoces, que ocupaba un palco.

Saleri no pudo saltar por haberse aplomado el toro.

Paco Fuentes puso tres varas más, una de ellas superior, y Chato otra regular.

Morenito colocó al cuarteo un par monumental y de mucho castigo; Saleri uno al revuelo de un capote, y repitieron ambos con dos pares á la media vuelta, que fueron aplaudidos.

Centeno, que vestia de celeste claro con alambres color oro viejo, se acercó al toro, pasando en poco terreno.

Despues de cinco pases dió una estocada á volapié hasta la mano.

Acertó despues al segundo intento de descabello, siendo aplaudido con entusiasmo por su estocada, que fué de valiente.

Llamaban al sexto *Belicoso*, y tenia por señas personales una buena cuerna, bonita figura, osco requemado y con piés de parejero.

Saleri le saltó de garrocha como él lo hace, y fué llamado al palco de Escofet.

Seis varas le pusieron entre Crespo y Cortada.

Todas las tomó con voluntad, y en la última de Cortada cayó éste en los hocicos del toro, estando al quite Centeno (Palmas.)

El Panadero puso medio par á la media vuelta, y repitió con uno pescuecero, y Zocato otro par que hizo que se oyese silbidos.

El Gallito, ¡olé maestro! pidió permiso para ceder el toro á Saleri.

Señor director de la cuadrilla, ¿cree usted que estaba autorizado para ceder ese toro á un banderillero?

Los espadas ceden toros á los banderilleros cuando éstos están en condiciones de matarlos, y cuando son toros fuera de programa, pero jamás ceden los toros que les corresponde matar.

Si usted, señor don Fernando, estaba imposibilitado, lo correcto hubiera sido ceder el toro á Punteret, pero jamás á un banderillero.

El abuso por usted cometido, cediendo ese toro al simpático Saleri, fué la base del escándalo producido ayer en la plaza.

Saleri, como era de esperarse, aburrió al público, estoqueando al toro por todas partes y bailando en los cuernos tres jotas, dos muñeiras y un wals.

Baste decir que Punteret tuvo que ultimar al toro con la puntilla, para darse cuenta cómo seria la faena.

Fué aquello un mamarracho, de que sólo son culpables, el Gallito por solicitarlo, y la presidencia por consentirlo.

Saleri merece un aplauso por su buena voluntad.

Otra cosa: ¿por qué consiente el Gallito que los banderilleros hundan el estoque desde las barreras, y que el Jaro los hiera en los costillares al pasar?

Estas cosas que nota el público disgustan, y un torero que se estima no debe consentirlas, como tampoco el que los banderilleros entren á los quites.

Más dirección, más energía, señor don Fernando, y menos retos como el que ayer dió usted al Centeno, que no era culpable de sus desaciertos.

Después de la lidia de *Belicoso*, que parece comunicó sus inclinaciones á una parte del público, se armó en la plaza un bochinche infernal.

Los ocho toros restantes fueron mandados al corral, algunos de ellos hasta después de recibir dos puyazos. ¡Olé por la inteligencia de don Pepe Fuentes!

Cuando la presidencia ordenó el retiro de la plaza del toro undécimo, se empezó á prever la tormenta que iba á armarse, y la gente ganó los tendidos más altos y los palcos.

Cuando se tocó el clarín para el último toro empezaron á volar los cojines, las sillas de los palcos y á romperse las barandas de éstos.

La guardia se reunió formando en el tendido de sombra, á fin de evitar en lo posible lo que pudiera producirse.

Cuando los aficionados, ¡ay que remozonos! se cansaron de tirar sillas y romper palcos, se calmó algo la efervescencia, pero entonces empezó lo más curioso.

Un grupo de aficionados, inteligentes al parecer, se posesionó de la presidencia y obligó á la cuadrilla á lidiar el toro que aún permanecía en el redondel.

Lo banderillaron con fuego, y Punteret ultimó al toro con una baja.

El Jaro, á la primera.

Ya iba el público á retirarse, cuando los que ocupaban la presidencia llamaron á Rodero, obligándole á que hiciera salir al redondel otro de los toros que se hallaban en los bretes, por haber sido sacados á lazo.

Volvieron á sus puestos los picadores, y Delgado abrió el toril para que saliese el toro.

Lo picaron, ó picanearon más bien dicho, y después lo banderillaron con fuego, pasando en ese estado á manos de Centeno, que después de varios pasos con ayuda del Gallo, pegó una estocada caída, de la que el toro se echó, acertando Jaro á la primera. (Palmas.)

Así terminó la corrida.

Hagamos ahora un aparte, para exponer algunas consideraciones.

Lo que ayer pasó en la plaza, es, bajo todo punto de vista, vergonzoso, no para la empresa, sino para los que promovieron el bochinche.

Nosotros vamos á los toros á ver torear y no á promover escándalos que á nada conducen, y nos ha sido doloroso ver que muchos que pasan por aficionados, fueron ayer los que más espectables se hicieron en los destrozos producidos, y asumiendo después la presidencia.

Somos enemigos declarados de esos bochinches, como tiene que serlo todo el que sea aficionado de veras.

Eso de arrojar bancos y sillas, romper palcos y constituirse en presidente de plaza, no es de aficionados de verdad, sino de aficionados de pega, que no tienen más afán que hacerse espectables.

Comprendemos que el público tenía motivos para estar disgustado con el ganado que se echó á la plaza, y mucho más por el abuso del Gallo cediendo un toro á Saleri; pero todo esto pudo tener su manifestación con silbidos y parar ahí, pues la cosa no era para más.

Pero los aficionados inteligentes, ¡olé! no lo comprendieron así, y armaron aquel escándalo monumental, llegando hasta obligar á Centeno á brindar el último toro á Sayago.

¡Y se dicen aficionados á toros!

Vergüenza da tener que constar tales hechos, pero las verdades hay que decir las, aunque el cielo se desplome.

¿Qué se ha conseguido con el escándalo de ayer?

Nada. Sólo pueden vanagloriarse de haberse hecho espectables y sentado plaza de bochincheros unos cuantos aficionados (de pega) y de haber causado destrozos á la empresa, que ayer mismo, con el arreglo del piso y barreras, nos demostró afán de complacer al público.

Felicitemos á los que asumieron la presidencia, por la gracia, y damos el pésame á los aficionados por las vergonzosas escenas de ayer.

Y vayan unos consejos:

A la empresa: que trate de cambiar el ganado ó mezclarlo con el de Perez, Andion, Victoria ú otros ganaderos, con lo cual demostrará su empe-

ño en servir al público, ya manifestado en otras cosas.

Al Gallito: que se haga respetar como director de plaza, y si no sabe hacerlo, que se retire.

Eso de que los banderilleros peguen capotazos en los estochos desde la barrera y entren á los quites recortando los toros cuando les place, no debe permitirlo un torero que se estima.

Otro tanto decimos de ciertos abusos del Jaro en sus repetidas entradas á los burladeros, puntilla en mano.

Fíjese en eso don Fernando, porque cualquier día va á ser motivo de otro escándalo.

Y no ceda usted los toros que debe matar á sus banderilleros.

Al señor presidente: que se vaya. ¡Que se vaya! pues no lo entiende.

Tal es lo que ocurrió ayer en la plaza, y eso que no hemos querido ser severos.

Veremos cómo anda la cosa el domingo.

CARTA DE CUBA.

Habana 25 de Enero de 1887.

Sr. Director de EL TOREO.

Mi querido amigo: Cuando Vd. reciba ésta, habrán llegado al puerto de Cadiz ó estarán para llegar á bordo del vapor correo *Ciudad Condal*, el espada Enrique Santos (*Tortero*), el picador Enrique Prieto y los banderilleros José Creu (*Cuco*) y Manuel García (*Garrocha*).

Débase esta marcha á que en Cárdenas todavía no se ha terminado la plaza, y como el *Tortero* no puede esperar hasta que la terminen, porque los gastos de espera serían más crecidos que los que le ofrece el empresario, resolvió marcharse por el vapor dicho anteriormente, hácia su casa (Sevilla).

También se le hicieron proposiciones para cuando termine Mazzantini, y tampoco aceptó por la misma causa.

Sin embargo, deseoso de trabajar, indicó le escriturase Pichardo por las funciones que quedan, y no pudiendo ser porque la empresa tiene bastante con los dos que aquí están, se ofreció á trabajar, alternando en la corrida de hoy gratuitamente, en obsequio al público de la Habana á quien le está muy agradecido y á la empresa de E. García, á quien también le debe alguna atención.

Este ofrecimiento, tan digno de tenerse en cuenta, pues que se ofrece el pellejo, no fué aceptado como era de esperar, por más que en un principio y cuando dicho diestro se lo indicó de palabra á Pichardo, éste lo admitió con júbilo y con la esperanza de que por la novedad llevaría á la plaza mayor concurrencia, debido á las muchas simpatías que cuenta en esta capital.

La contestación fué negativa á tan loable pensamiento, y la idea vino á tierra, sin saber á qué obedeció.

De todos modos, sepa el aplaudido *Tortero* que el público de la Habana se lo agradece, y siempre que venga sabe tiene los brazos abiertos de la verdadera afición cubana.

El picador Juan Laborda se quedó en Cienfuegos. El otro Manuel Navas y banderillero Pablo Jimenez, en la Habana.

En breve irá hácia esa y Sevilla el empresario de la temporada próxima D. Francisco Gil.

El Corresponsal.



A nuestros lectores.—A pesar de haber insertado en el número anterior la revista de la 10.^a corrida de abono celebrada en la Habana, tomada de un periódico, hoy publicamos la revista de la misma corrida que nos ha remitido nuestro activo corresponsal en dicho punto, á fin de que nuestros lectores puedan con más datos apreciar los lances en ella ocurridos.

Sevilla.—En la noche del sábado 12 del corriente, y cuando se verificaba el encierro de

los novillos de Miura, que se lidiaron el día siguiente, se escapó uno que acometió al ginete que los conducía, matándole el caballo é infiriéndole dos heridas graves, una en la región inguinal y otra en la espalda, que le produjo la fractura de tres costillas.

Madrid.—Ayer no se celebró en nuestro circo taurino espectáculo alguno.

El domingo próximo se celebrará una corrida, en que se jugarán seis toros, que estoquearán *Guerrita*, el *Ecijano* y *Fabrilo*.

En la cuadrilla de *Guerrita*, figuran como banderilleros, Juan Molina, *Mojino*, el *Bebé* y el *Melo*.

La Línea.—Las corridas de toros que debían celebrarse en esta plaza los días 4 y 5 de Julio próximo, se verificarán los días 9 y 10 del mismo mes, y en ellas tomarán parte *Lagartijo* y *Guerrita*.

Centro taurino de Barcelona.—Ha quedado establecida en dicha capital una sociedad bajo este nombre, cuyo local ocupa un segundo piso de la Rambla del Centro, núm. 26, sitio el más concurrido y céntrico de la capital.

Dicho local reúne condiciones á propósito para su objeto, y ha sido decorado con buen gusto y sencillez.

La Junta directiva ha quedado constituida por los siguientes aficionados:

Presidente, D. Rafael Escardó; vice-presidente, D. Joaquin Jáuregui; tesorero, D. Santiago Grasses; bibliotecario, D. José Jáuregui; secretario, D. Isidoro Valero; vocal primero, D. Francisco Miró; idem segundo, D. Emilio Casadennun.

Ya tienen, pues, los aficionados barceloneses donde reunirse durante la próxima temporada, que, según parece, será brillante, á juzgar por los buenos propósitos del nuevo arrendatario de aquella plaza D. Salvador Píera.

Sevilla.—La temporada taurina se inaugurará en la plaza de esta ciudad el 10 de Abril con una corrida de toros de D. José Orozco, que estoquearán *Hermosilla* y *El Gallo*.

Regreso.—Los diestros *Gallo*, *Punteret* y *Centeno*, se han embarcado en Montevideo con dirección á la Península, donde deben llegar de un momento á otro. En Montevideo, donde trabajaban, no han podido terminar sus compromisos á causa de la epidemia colérica.

La Muñoza.—Los prados de este nombre han sido arrendados por el Sr. Conde de la Patilla, con el objeto de trasladar á ellos su ganadería, que padece en la actualidad en las dehesas de Benavente.

Carteles.—La empresa de la plaza de Madrid anunciará este año el abono en carteles de gran lujo con los retratos de los diestros escriturados, por el estilo de los que se vienen haciendo por las empresas de San Sebastian, Zaragoza, Bilbao y otros puntos.

Málaga.—La plaza de esta población ha sido tomada en arrendamiento por los señores Sanchez.

Se darán en ella tres corridas, una en Mayo, otra en Junio y la otra el 16 de Julio.

Es probable que tomen parte en ella los diestros *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Cara-ancha* y *Mazzantini*, á quien se han hecho proposiciones. El primero ha pedido por dos corridas 11.000 pesetas.

Lagartijo.—La cuadrilla de este matador; la componen este año los picadores Manuel Calderon y Francisco Parente (*El Artillero*); los banderilleros Juan Molina, *Manene*, *Torerito*, *Guerrita* y *Mojino*, y el puntillero José Torrijos (*Pepin*).

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.